



## Ciudades en crisis, Comunidades en Movimiento

Por Cecilia Santos, para RAÍCES.

2025/07/23

Los países del Sur Global, que incluyen una serie de países en desarrollo de África, Asia y América Latina, se enfrentan a similares desafíos urbanos complejos y polifacéticos, que implican una combinación de factores sociales, económicos, medioambientales y políticos. Las movilizaciones sociales y populares se centran cada vez más en formas de cooperación fuera del control estatal, reivindicando los recursos urbanos y la ciudad como un bien común. Además, espacios y prácticas considerados atrasados e informales, como los de las periferias, favelas y otros territorios populares, empiezan a ser reconocidos por su capacidad de promover la comunión, el compartir y la cooperación. [1]

El crecimiento de las ciudades ha sido exponencial en las últimas décadas. En 1950, aproximadamente el 30% de la población mundial vivía en zonas urbanas, cifra que alcanzó alrededor del 56% en 2020, con proyecciones de llegar al 68% en 2050 [2]. En América Latina y el Caribe, la urbanización pasó del 41,3% en 1950 al 81,2% en 2020 [3].



En Brasil, este crecimiento fue aún más rápido: la población urbana pasó del 36% en 1950 a más del 87% en 2022 [4].

Históricamente, los procesos de urbanización han ido acompañados de un aumento de la pobreza como consecuencia de la modernización y la industrialización. Actualmente, en las grandes ciudades del Sur Global, como Nueva Delhi, São Paulo y Ciudad de México, hay más pobres que ricos y esta realidad ha ido cambiando el perfil socioeconómico de los centros urbanos, antes orientados a los intereses de las élites. Las poblaciones más acomodadas se han aislado en condominios y barrios de lujo, a veces lejos de los centros, en busca de mayor seguridad y calidad de vida, creando un «apartheid social» [5]. Por ejemplo, alrededor del 30% de la población de Ciudad de México vive por debajo del umbral de la pobreza. En São Paulo, al menos 1,7 millones de personas viven en favelas, es decir, alrededor del 15% de la población del municipio [6]. En India, el país más poblado del mundo, las estimaciones indican que alrededor del 38% de la población urbana vive en asentamientos informales, sin acceso adecuado a infraestructuras básicas [7]. Estas cifras ponen de manifiesto las profundas desigualdades urbanas de estas ciudades.



Em São Paulo, Brasil, a favela de Paraisópolis é a segunda maior favela do município, onde a expectativa de vida média é 10 anos menor que no rico bairro vizinho do Morumbi [8]. Foto: Tuca Vieira



Entre los principales problemas urbanos están la falta de vivienda, los alquileres caros, la movilidad precaria y la escasez de servicios públicos (como saneamiento y gestión de residuos). La movilidad está directamente relacionada con el derecho a la ciudad, que garantiza el acceso a los espacios públicos y a las instalaciones de ocio y trabajo. La vivienda, aunque esencial, se ha convertido en un bien caro e inaccesible para una gran parte de la población que, sin recursos económicos ni herencia, tiene que recurrir a préstamos bancarios con tasas de interés desorbitantes. Para la clase trabajadora, la vivienda es una necesidad básica; mientras que para los capitalistas es una fuente de beneficios, ya sea a través de la construcción, los intereses bancarios o los alquileres. La falta de acceso a una vivienda adecuada y la exclusión del mercado inmobiliario obligan a la población a vivir en las periferias o favelas, donde la infraestructura y los servicios públicos son deficientes y se niega el derecho a la ciudad [9].

La lucha por una ciudad más justa pasa por la organización en los territorios urbanos y por la aplicación efectiva de las leyes y estatutos existentes, que siguen sin garantizar la función social de la propiedad y la inclusión de todos en el derecho a la ciudad [9]. La movilización de las poblaciones periféricas, faveladas y populares en las ciudades ha sido una forma de resiliencia y reinención frente a las adversidades impuestas por la desigualdad. Estas comunidades, que a menudo viven al margen de los centros urbanos y de las oportunidades económicas, han desarrollado prácticas de lucha y resistencia para dar un nuevo significado a sus espacios dentro de la ciudad y reclamarlos.

Estas prácticas incluyen huertos comunitarios, ocupaciones urbanas organizadas por movimientos de vivienda, esfuerzos conjuntos para construir guarderías y centros culturales autogestionados, redes populares de salud, bibliotecas comunitarias y colectivos culturales periféricos. En São Paulo, hay iniciativas como Quebrada Alimentada, proyectos periféricos de moda como Periferia Inventando Moda, y cursos populares dirigidos por UNEafro y Educafro, que benefician a miles de estudiantes. En México, se calcula que casi 30 millones de habitantes viven en zonas inadecuadas, donde los movimientos comunitarios construyen colectivamente prácticas de vida urbana y disputan el derecho a la tierra. [10]

Además de las delicadas cuestiones sociales, las ciudades también son responsables de una gran proporción de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. Al mismo tiempo, están expuestas a impactos medioambientales causados por una contaminación ambiental incontrolada, como olas de calor intensas, inundaciones y tormentas. El cambio climático agrava las desigualdades existentes, afectando de forma desproporcionada a las comunidades vulnerables. A pesar de la necesidad de inversiones mundiales anuales de entre 4,5 y 5,4 billones de dólares para infraestructuras urbanas resilientes, la financiación actual apenas alcanza los 831.000 millones de dólares [11].



Con una expansión urbana desordenada, muchas ciudades se están desarrollando en zonas de riesgo, como zonas costeras y regiones propensas a los corrimientos de tierras, lo que aumenta la vulnerabilidad a las catástrofes naturales. Se calcula que para 2040 más de 2.000 millones de habitantes de zonas urbanas podrían enfrentarse a un aumento adicional de la temperatura de al menos 0,5 °C, lo que agravaría los problemas relacionados con la salud pública y las infraestructuras urbanas [11].

A pesar de ello, las ciudades pueden ser parte de la solución a los problemas sociales y medioambientales, promoviendo soluciones bajas en carbono mediante una planificación adecuada y responsable. Un enfoque centrado en las personas, con soluciones basadas en la naturaleza y la participación de la comunidad, integrado con las políticas climáticas y los objetivos de desarrollo urbano es una solución viable para revertir la situación. Con un compromiso político y una financiación adecuada, las ciudades pueden liderar una transformación social y climática justa y eficaz [11].

Las periferias urbanas son espacios vibrantes de creación cultural, económica y política, movilizados a través de la solidaridad, que implican una reinención de su propia identidad y del espacio urbano. Ante la ausencia de poderes públicos, las comunidades se organizan en redes informales de apoyo mutuo a través de iniciativas colectivas, creando alternativas de acceso a derechos básicos como la sanidad, la educación y la seguridad. Reimaginar el desarrollo urbano, haciendo hincapié en la importancia de reforzar la sociedad civil, puede promover la democracia radical e integrar la sostenibilidad medioambiental en las preocupaciones cotidianas de las poblaciones marginadas. Debemos reconocer y valorar las prácticas urbanas informales como formas legítimas de resistencia e innovación social [12].

#### Referências:

[1] João Bosco Moura Tonucci Filho y Mariana de Moura Cruz, 2019. “O comum urbano em debate: dos comuns na cidade à cidade como comum?”. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbeur/a/vvKBPxKsVKgZpT5DGppj5Wp/?format=pdf&lang=pt>

[2] UN, 2018. “68% of the world population projected to live in urban areas by 2050, says UN”. Disponible en: <https://www.un.org/development/desa/en/news/population/2018-revision-of-world-urbanization-prospects.html>

[3] World Economic Forum, 2020. “How has the world’s urban population changed from 1950 to today?”. Disponible en: <https://www.weforum.org/stories/2020/11/global-continent-urban-population-urbanisation-percentage/>



- [4] “Censo 2022: 87% da população brasileira vive em áreas urbanas” Agencia de de Noticias IGBE, 2024. Disponible en: <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/41901-censo-2022-87-da-populacao-brasileira-vive-em-areas-urbanas>
- [5] João Sette Whitaker Ferreira, 2002. Globalização e urbanização subdesenvolvida. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0102-88392000000400003>
- [6] Paula Soprana y Vitor Antonio, 2025. “Favelas paulistanas têm o quántuplo da densidade do resto da cidade e esgoto como maior gargalo”. Folha de S. Paulo. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2025/04/favelas-paulistanas-tem-o-quintuplo-da-densidade-do-resto-da-cidade-e-esgoto-como-maior-gargalo.shtml>
- [7] UN-Habitat India, 2023. Disponible en: [https://unhabitat.org/sites/default/files/2023/06/10\\_india\\_country\\_report\\_2023.pdf](https://unhabitat.org/sites/default/files/2023/06/10_india_country_report_2023.pdf)
- [8] Ligia Guimarães, 2019. “Para moradores de Paraisópolis, vida média é 10 anos mais curta que no vizinho Morumbi”. BBC News Brasil. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-50666702>
- [9] Curso Território e Luta: o trabalho de base do movimento popular urbano. Aula Erminia Maricato. Disponible en: <https://youtu.be/eBrUUTbgXBY?si=Nlv8---UaPt39nnP>
- [10] Carolina Gómez Mena, 2023. “Viven en asentamientos irregulares entre 6.3 y 7.5 millones de familias”. La Jornada. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/08/23/sociedad/viven-en-asentamientos-irregulares-entre-6-3-y-7-5-millones-de-familias/>
- [11] United Nations Human Settlements Programme, 2024. “World Cities Report 2024: Cities and Climate Action.”. Disponible en: <https://doi.org/10.18356/9789211065602>
- [12] E. Pieterse, 2010. “City Futures: Confronting the Challenges of Urbanization”
-